

## PRÓLOGO

Es para mí ilusionante prologar este libro de Javier Aguilar, conocido hombre del tiempo de Canal Sur y referente de la comunicación meteorológica. El primer acierto de Javier ha sido la elección del título de la obra, ya que no hay anécdota más conocida – que nos lleve a pensar más rápido en un hombre del tiempo– que la del bigote de Eugenio Martín Rubio. Aquella divertida ocurrencia consiguió algo muy importante para los que nos dedicamos profesionalmente a la Meteorología: que la gente comenzara a fijarse todavía más en los espacios del tiempo y en los meteorólogos y presentadores encargados de ofrecer cada día la información meteorológica.

La comunión con los telespectadores, iniciada por Mariano Medina –el primer hombre del tiempo de TVE– lejos de decaer ha aumentado con el paso de los años. A ello ha contribuido, sin lugar a dudas, Internet y las posibilidades de comunicación que ofrecen actualmente las nuevas tecnologías. Hoy en día, son muchos los telespectadores que mandan a diario sus fotografías meteorológicas –en no pocos casos captadas a través de las cámaras de los móviles– a los profesionales encargados de los distintos espacios del tiempo de TV. Esas fotos enriquecen esos espacios y crean un vínculo afectivo entre los aficionados y los profesionales de la Meteorología.

No me cabe duda que este libro también va a contribuir a reforzar esos lazos entre los presentadores y los telespectadores de los espacios del tiempo. Javier Aguilar ha puesto todo su empeño, no solo en dar a conocer a los lectores cómo se “cocinan” los citados espacios, sino también en proporcionar unos conocimientos básicos de Meteorología y Climatología, que estoy seguro que no caerán en saco roto. A aquellos lectores que ya estén familiarizados con isobaras, frentes, borrascas..., les servirán de repaso para afianzar un buen número de conceptos, mientras que los menos duchos en esas cuestiones, lo recibirán con agrado y estoy seguro que se despertará en ellos el interés por estas cuestiones.

Como estudioso de todo lo referente a los espacios del tiempo en televisión, Javier Aguilar hace valer su condición de Doctor en Ciencias de la Comunicación, para lo cual, a lo largo de los distintos capítulos que componen el libro, expone y analiza cuestiones como las distintas fuentes de información meteorológica, los perfiles académicos de los comunicadores del tiempo (partiendo de la propia definición de “meteorólogo”, sobre la que hay opiniones divergentes), la estructura de los espacios del tiempo de las principales cadenas de televisión, o los propios comunicadores, ofreciendo al lector una interesante rueda de entrevistas.

Ningún detalle escapa al detallado análisis de Javier, ni siquiera Vd., querido lector, ya que, dada su condición de espectador del tiempo, también es analizado (en el capítulo 7). Completan el libro una útil bibliografía (libros, artículos y páginas web), así como el abundante material gráfico seleccionado por el autor, que contribuye a enriquecer los contenidos, ya de por sí lo suficientemente atractivos como para invitar a la lectura.

La comunicación meteorológica tiene actualmente importantes retos encima de la mesa. Uno de ellos es la difusión de forma adecuada de las predicciones probabilísticas. Esta es la mejor información que, hoy en día, pueden ofrecer los comunicadores del tiempo al ciudadano, pero hay que saber cómo hacerlo de forma clara y eficaz. No es una tarea fácil. Libros como “Si mañana no llueve, me afeitó el bigote” y otros de corte similar, que han visto la luz recientemente y que han sido escritos por hombres y mujeres del tiempo de otras televisiones, contribuyen, sin duda, a preparar el terreno para esos

nuevos cambios que antes o después irán llegando, y en los que tanto los comunicadores como los receptores de la información estamos implicados.

No quisiera finalizar estas líneas sin agradecer a Javier Aguilar la oportunidad que me brindó al pedirme que escribiera este prólogo. Felicito al autor por el libro y por su compromiso en pro de una mejor comunicación meteorológica.

José Miguel Viñas  
Presidente de ACOMET  
Asociación de Comunicadores de Meteorología

Diciembre de 2014